
RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

DELGADO VIÑAS, C., GIL DE ARRIBA, C., HORTELANO MÍNGUEZ, L. A. y PLAZA GUTIÉRREZ, J. I. (2007): *Dinámica territorial y transformación del paisaje en la Montaña Cantábrica*, Plaza Universitaria Ediciones, Salamanca, 149 pp.

La Montaña Cantábrica es el territorio elegido por los autores como estudio de caso para ilustrar los cambios acaecidos en las áreas montañosas del interior peninsular. Como tal estudio de caso se profundiza en el diagnóstico territorial, con el acierto de considerar esta zona de montaña de forma conjunta, a escala de macizo, más allá de las divisiones administrativas que imponen la pertenencia a dos comunidades autónomas diferentes: Castilla y León y Cantabria. La decisión de un análisis espacial integrado pese a las diferencias y contrastes entre los municipios y subcomarcas que articulan el área central de la Montaña Cantábrica, está relacionada, como se señala en el libro, con el mantenimiento de un entramado de relaciones comunes que dibujan un abigarrado y complejo mosaico de estructuras y paisajes.

La obra presentada, resultado de sendos proyectos de investigación, es un libro colectivo firmado por los cuatro autores de forma conjunta. A lo largo del texto se aprecian distintos estilos aunque se mantiene una línea común que nos habla de un debate previo, de unas conclusiones consensuadas y de una coordinación constante. Todos ellos comulgan además con unos mismos presupuestos de partida: el análisis del territorio, desde la información estadística y desde el trabajo de campo, como base para valorar las transformaciones socioeconómicas, las propuestas ligadas al desarrollo endógeno y los cambios en el paisaje y en la articulación de la Montaña Cantábrica. Por otro lado, los autores, integrados junto a otros en el grupo de investigación CIMA —Colectivo de Investigadores sobre las Montañas— tienen experiencia en publicaciones conjuntas referidas a las áreas de montaña que trascienden a lo largo del trabajo.

El libro reseñado comienza con una introducción que nos da las referencias fundamentales de la zona estudiada: la Montaña Cantábrica en su sector central formado por la Montaña Palentina y las Comarcas Montañosas del Sur-Suroeste de Cantabria. En su dimensión territorial, 4.275 kilómetros cuadrados que se desarrollan algo más por los valles y cuencas de la vertiente norte (el 58,5% de todo este espacio geográfico definido) y donde los picos más altos se elevan por encima de los 2.500 metros (*Pico Tesorero*, 2.570 m., *Curavacas*, 2.525 m., *Espigüete*, 2.450 m.). Los contrastes bioclimáticos entre las vertientes septentrional y meridional, los recursos hídricos y su aprovechamiento, con once embalses construidos, la disposición de los valles y su incidencia en la articulación del territorio, son algunas referencias del soporte físico a partir de las cuales se desarrollan los ejes prioritarios en este estudio, centrados en la estructura social y en las nuevas orientaciones económicas.

Precisamente, iniciado el nuevo siglo XXI, este espacio está inmerso en un prolongado proceso de renovación socioeconómica y valorización territorial, derivado de políticas e iniciativas públicas ligadas a la puesta en marcha de nuevas maneras de insertar a las áreas

de montaña en el esquema de demandas y usos del territorio. Las iniciativas desarrolladas a partir de los años noventa con fondos y financiación de la Unión Europea son los verdaderos puntos de apoyo sobre los cuales se han desencadenado los cambios más recientes y a ellas se deben realmente las mutaciones sociales, productivas y paisajísticas que se aprecian en la Montaña Cantábrica en los últimos años. Los programas Leader y Proder han sido sus instrumentos de intervención y el turismo rural, la valorización de productos agroalimentarios y el desarrollo de ciertos servicios y pequeñas empresas, sus principales manifestaciones. Pero el futuro de esta zona de montaña está comprometido por un problema de difícil resolución: la despoblación y el envejecimiento, que lejos de mitigarse, permanecen y marcarán muy estrechamente el devenir no solo demográfico si no también económico de estas comarcas en los años venideros.

El estudio, quiere incidir en el análisis de todas estas dimensiones y por ello ha profundizado en la dinámica reciente de la actividad agraria, en la dinámica reciente de las actividades industriales y de servicios, en la evolución de la población, en la identificación de los nuevos actores, elementos, dinámicas y procesos ligados a la definición de las políticas públicas y de los programas de desarrollo local, y en las transformaciones espaciales y paisajísticas generadas en la Montaña Cantábrica.

En el primer capítulo, dedicado a la dinámica reciente de la actividad agraria, se hace hincapié en la incipiente transformación de las actividades agropecuarias, en la reestructuración de las explotaciones agrarias, el refuerzo del potencial ganadero y su reorientación productiva, así como en la constatación de la progresiva merma y envejecimiento de una población activa agraria. Se marcan las diferencias entre una y otra vertiente, más ganadera la norte más agraria la sur, pero sobre todo se destaca la tendencia a la extensificación de usos y a la homogeneización del paisaje montaños de la mano de la especialización ganadera. Los principales problemas aparecen vinculados al excesivo y cada vez mayor grado de parcelación y a la reducción de una población activa agraria que mantiene una edad media muy elevada y que en buena medida se ha visto privada de la posibilidad de un trabajo a tiempo parcial.

La dinámica reciente de las actividades industriales y de servicios centran el capítulo segundo. Se abordan los procesos de reconversión y reorientación del sector industrial con el análisis de las industrias de la zona situadas entorno a Reinosa, Aguilar de Campóo, Guardo-Velilla del Río Carrión y algún otro enclave. Se repasan con cierto detalle los procesos de reconversión de la industria siderometalúrgica de *La Naval*, las vicisitudes de la empresa *Fontaneda* y del sector galletero así como de la actividad química y minera de la zona oriental de la montaña palentina. También se aborda la progresiva terciarización de la economía rural, un hecho que se constata en otras comarcas y que en cierto modo es general aunque en el texto, al igual que sucede con los aspectos agrarios, falten elementos comparativos. La terciarización en la Montaña Cantábrica viene en todo caso de la mano de la regresión de la actividad agraria e industrial, ya señaladas, y del auge del turismo rural. El apoyo a la construcción de alojamientos de turismo rural se ha traducido en un aumento superior al 100% de oferta inicial y por tanto un incremento de la actividad turística, aunque para su integración productiva se debe insistir en la puesta en valor de los recursos patrimoniales y naturales. Las actuaciones en esta línea de rehabilitación de iglesias o de construcción de centros de interpretación en ocasiones se enfrenta a problemas de gestión de los proyectos una vez aca-

badas las obras iniciales; la excepción quizás es el insigne Centro expositivo *Espacio ROM: Románico y Territorio*, de Aguilar de Campóo.

En tercer lugar se estudia la evolución de la población como indicador de la dinámica económica y territorial. El retroceso demográfico y la desvitalización biológica que caracterizan a la evolución de los recursos poblacionales se enmarcan en el contexto regresivo y de envejecimiento que caracteriza a las poblaciones del interior peninsular, en especial de Castilla y León. Se resaltan los problemas derivados de la estructura etaria de la población montañesa: sobreenvejecimiento, falta de renuevo generacional e incapacidad productiva, fundamentalmente. El capítulo culmina con el análisis de una propuesta imaginativa que quiere contribuir, parcialmente, a solucionar los problemas anteriores: los nuevos residentes, los denominados «neorrurales» y la llegada de inmigrantes extranjeros con el apoyo a veces de programas específicos, como el proyecto «Abraza la Tierra», o sencillamente siguiendo las corrientes inmigratoria de los últimos lustros a escala nacional.

Conscientes de que buena parte de las transformaciones de la Montaña Cantábrica están ligadas a los actores que han ido surgiendo en la nueva dinámica territorial de este espacio y a la definición de las políticas públicas y de los programas de desarrollo local que se han introducido, el capítulo cuarto se dedica al estudio de estos aspectos. Se aborda el escenario general de los Programas de Desarrollo Rural -LEADER y PRODER- y el devenir de los distintos grupos en las diferentes fases, así como las principales líneas de ayuda y actuaciones financiadas, sin olvidar las intervenciones llevadas a cabo a través de otras políticas públicas. Se destaca la puesta en valor de las potencialidades ofrecidas por el patrimonio natural, los Espacios Naturales, los hábitats faunísticos de especies singulares o en peligro, como el oso pardo o el urogallo, o la marca «montaña» como reclamo turístico y de calidad. También se han volcado estos programas en los recursos culturales y aquí el románico es la referencia fundamental, aunque no se olvida el legado histórico de las civilizaciones prehistóricas o del mundo romano y el patrimonio arquitectónico de los pueblos montañeses. El apoyo económico y técnico derivado de los distintos programas y políticas, la cooperación con otros ámbitos geográficos —trabajo en red basado en proyectos específicos—, y la colaboración con instituciones ajenas en cierto modo a este territorio, han contribuido a la utilización de los activos culturales y a la generación de desarrollo a partir de ellos.

Por último, el libro se detiene en las transformaciones espaciales y paisajísticas y aquí se recurre a los contextos de referencia y a los procesos de cambio más generales que afectan a los territorios de montaña. En todo caso, se pone el acento en la modificación de los espacios de uso público y residencial, con actuaciones licenciosas en torno a urbanizaciones o, de manera específica, con cambios del Plan de Ordenación de los Recursos Naturales de Fuentes Carrionas y Fuente Cobre-Montaña Palentina para permitir una estación de esquí en el puerto de San Glorio, a pesar de los informes negativos y de romper el hábitat del oso pardo. También se tienen en cuenta las modificaciones de las grandes infraestructuras viarias en los espacios más forestales o naturales y su incidencia en el paisaje.

En palabras de los propios autores del libro, tomadas casi de forma textual, se concluye que el desarrollo territorial reciente en las comarcas del sector central de la Montaña Cantábrica se ha apoyado, básicamente, en el patrimonio y ello ha contribuido al abandono de otras orientaciones. Patrimonio, territorio y desarrollo han resultado ser pilares fundamentales en la construcción del nuevo espacio montañés en los tres últimos lustros con el apoyo y los

recursos financieros de iniciativas y programas procedentes de distintas administraciones. Junto a resultados positivos en este sentido encontramos zonas de sombra como la despoblación, el abandono y envejecimiento demográfico, o la quiebra de actividades industriales muy dinámicas en su momento, o los vaivenes en la actividad agraria y ganadera, otrora seña de identidad de la Montaña Cantábrica.

M^a Isabel Martín Jiménez
Universidad de Salamanca